

Cuando nuestro Director de Programas Internacionales, Luis Bourdet, y yo hablamos de viajar a Bolivia en marzo de 2023, él estaba muy emocionado de poder visitar la Escuela Montero en las afueras de Santa Cruz.

El apoyo que reciben de los patrocinadores de Children Incorporated contribuye en gran medida a complementar los alimentos, útiles escolares y artículos de higiene para los niños de nuestro programa.

Los donantes de Children Incorporated no solo financiaron la construcción de siete aulas en la escuela hace siete años, para lo cual Luis y yo fuimos invitados al evento inaugural de la comunidad, sino que, más recientemente, hemos apoyado los esfuerzos de la escuela para construir una escuela agrícola que tuviera se completó apenas el año pasado.

Luis es un apasionado de la agricultura. Como joven estudiante universitario en Guatemala, se especializó en agricultura antes de mudarse a los Estados Unidos y convertirse en maestro y, finalmente, trabajar con Children Incorporated. Él entiende la importancia de aprender un oficio y, más específicamente, un oficio que genere ingresos y al mismo tiempo ayude realmente a la economía local.

VISITA AL COLEGIO MONTERO

Cuando llegamos a Santa Cruz a principios de marzo, visitamos nuestro sitio afiliado, Villa Emilia, antes de emprender el viaje a Montero, que estaba a unas dos horas de la ciudad. Nuestros coordinadores de voluntarios nos recogieron temprano en la mañana de nuestra visita programada y nos dirigimos casi directamente al norte por aproximadamente 60 kilómetros, llegando a la escuela con una cálida bienvenida por parte de nuestros niños apadrinados y sus padres, quienes habían preparado una mañana completa de presentaciones. Para nosotros eso incluyó discursos, lecturas de poemas y bailes tradicionales.

La Escuela Montero en sí está ubicada en una hermosa y grande propiedad, donde los niños en edad escolar asisten durante todo el día y las clases para niños mayores y adultos se llevan a cabo por las noches. El apoyo que reciben de los patrocinadores de Children Incorporated contribuye en gran medida a complementar los alimentos, los útiles escolares y los artículos de higiene para los niños de nuestro programa, cosas que necesitan para asegurarse de que puedan asistir a la escuela completamente preparados y listos para aprender.

UN SITIO QUE SIGUE CRECIENDO

Una vez terminadas las presentaciones, los niños disfrutaron de un refrigerio en la cocina de la escuela y luego se dirigieron a casa para pasar el día. Luis y yo disfrutamos de un agradable almuerzo con nuestros coordinadores voluntarios y hicimos un recorrido rápido por la escuela, revisando las aulas adicionales que Children Incorporated había construido, que ahora mostraban signos de muchos maravillosos días de uso, ya que los maestros habían decorado con lecciones escritas en las pizarras y los escritorios dispuestos para adaptarse mejor a los estilos y necesidades de aprendizaje de sus estudiantes.

En la edición de Historias de Esperanza de la próxima semana, visitaremos la escuela agrícola junto con algunos de los estudiantes y maestros que participan diariamente en este nuevo programa: otro gran recordatorio de cuánto ayudan nuestros donantes a que los niños de todo el mundo reciban una educación.